

Gustavo Gutiérrez, un grande

A lo largo de estas pocas semanas después de la partida de Gustavo Gutiérrez, las expresiones de gratitud por su vida, por su testimonio y por su trabajo y aporte teológico y pastoral han sido múltiples. Desde Páginas quisiéramos compartir con nuestros lectores todas estas manifestaciones y reflexiones que ha suscitado Gustavo, pero las limitaciones de espacio de la revista no nos lo permiten por lo que decidimos hacer una selección.

Incluimos en una primera sección artículos y reflexiones que analizan la enorme y significativa contribución de Gutiérrez al pensamiento teológico, desde la teología de la liberación y su comprensión de la fe situada en la historia concreta de la humanidad. Se señalan en varios de ellos el recorrido de su aporte a lo largo de más de cinco décadas, no exento de incomprendimientos, de acusaciones injustas, pero a la vez aporte rico en frutos y finalmente reconocido por las más altas autoridades de la Iglesia. Primero por Benedicto XVI en su reconocimiento de que la opción preferencial por los pobres está implícita en la fe cristológica, y luego por el magisterio de Francisco en su sensibilidad a la vida y sufrimiento de los más olvidados y despreciados, denunciando incansablemente que ello es contrario a la voluntad de Dios.

El mensaje de Francisco que preside este especial es muestra del reconocimiento del aporte de Gustavo como teólogo y como hombre de Iglesia.

En una segunda sección, que hemos llamado Testimonios, hemos incluido textos más breves, pero igualmente significativos, que subrayan la vocación creyente de Gustavo, su identidad sacerdotal, su cercanía personal y su amistad siempre presente y generosa. Finalmente incluimos en ese especial la homilía del ahora cardenal Carlos Castillo en la Misa de exequias del P. Gustavo.

Desde Páginas sólo podemos decir un enorme y profundo ¡GRACIAS! a Gustavo por su acompañamiento desde que nos iniciamos como boletín en 1972, su atención en publicar en nuestras páginas su reflexión y desde el Consejo Editorial su recuerdo permanente de la finalidad de la revista: estar al servicio de una Iglesia que quiere y busca estar cerca y con los pobres, y contribuir a ser espacio de reflexión, comprensión y análisis de la realidad social y política así como de los diversos esfuerzos por construir una sociedad más justa y fraterna.